



Una relectura de *Les Fleurs animées*

Taller de Creación Literaria "Emily Dickinson"

Este ejercicio de transposición entre las artes durante el siglo XIX fue posible gracias al artista plástico, entusiasta ilustrador y caricaturista de las principales publicaciones francesas de la primera mitad del mismo siglo: J.J. Grandville, quien invitó a Alphonse Karr, a Taxile Delord y a L.F. Raban a escribir breves textos poéticos y narrativos para acompañar cada una de las imágenes del álbum de litografías titulado *Les Fleurs animées* (cuya primera edición apareció en 1847).

Al respecto, los integrantes del Taller de Poesía "Emily Dickinson", de la Facultad de Lenguas de la UAEM, organizamos una relectura del mundo vegetal-femenino que imaginó Grandville, y próximamente presentaremos una pequeña exposición en el Museo de Numismática de la ciudad de Toluca; mientras tanto, compartimos este ramillete poético.



LA ROSA

Celene García Ávila

Dicen que la rosa es fugaz
Dicen que su vana belleza se esfuma
Dicen que sus espinas duelen contundentes

Pero la sombra de la rosa
salpica de colores el jardín
y su fragancia flota en la memoria

NARCISA

Claudia Fernández

Tus pétalos se reflejan en blanca piel
Tu reflejo es otro
El río calla... murmura la danza de tus ojos

En el río me descubro
Otro es mi reflejo
Voz de paloma en blanca piel



FLOR DE DURAZNO

Alam Figueroa

¿Dónde estás, querido mío!
Pronuncio tus diferentes títulos,
mas no te presentas ante mi llamado.
Brillo del alba
que incendia
la intensa madrugada.
Tonatiuh, Helios,
Inti, Utu.
Explícote mi desdicha:
soy tolerante al suspiro glacial,
en su debida etapa,
mas no puedo resistirlo
en el umbral matinal.
Mis retoños necesitan tus espadas de luz.
¡No dejes que este cumulonimbus
extinga su esencia de Venus!
Pues he de enseñarles
cómo evocar
recuerdos de infancia.

Abre el cielo, aunque sea por un momento,
y desciende en tu carruaje de fuego.

Ilustraciones: J.J. Granville, Les Fleurs animées, intr. Peter A Wick, Vilo, Paris, 1981.





Artes

AZAHAR / FLOR DE NARANJO

Carolina Reyes

Vestida de blanco
emerges del fuego.
Tú, flor de naranjo,
fragancia de cielo.

Tú, soñadora,
contagias al viento,
al agua, su cauce
y hasta al majoleto.

Siempre sedada,
de corazón soñoliento.
Entre ramajes y pétalos
florece tu cuerpo.

Al descanso coronas,
en tu cetro adormeces.
Desde la copa del naranjo,
plácidamente te duermes.



LLOBA-CARDA

José María C. Monroy

¡Oh, mi Cirsia Boudica!
Los profanos transeúntes no saben
que debajo de tu armadura de espinas
yace la dulzura de las diosas
y la historia de las valientes guerreras que duermen.

El rey Midas
y su estirpe de asnos que muelen
con sus hocicos todas las esquinas,
de las gracias femeninas,
no saben
que sus manos y miradas lascivas duelen.
Por eso dagas, lanzas y flechas,
afilas, apilas y enfilas
para que tu belleza nunca usurpen.
A excepción de algún atrevido
que robe un beso de polen.

El Taller de Creación Literaria "Emily Dickinson" se imparte en la Facultad de Lenguas como parte del programa de fomento a la lectura y está abierto a todos los universitarios. El grupo está a cargo de Celene García Ávila, escritora y profesora en este espacio académico.